

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Sábado 31 de Agosto de 1872.

NUM. 245.

## LA TERTULIA.

MADRID 31 DE AGOSTO DE 1872.

### DESPUES DE LA VICTORIA.

Que la inmensa mayoría del cuerpo electoral ha favorecido á nuestro partido con sus sufragios es un hecho innegable. Poco importa que la prensa opositora, cumpliendo su consigna, invente todo género de fábulas, ya ridículas, ya absurdas, ya indignas, para oscurecer la legítima gloria que ha conquistado al Gabinete presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla su imparcialidad en las recién efectuadas elecciones.

A excepción de dos ó tres hechos concretos, de cuyo examen desahogado no son por cierto los conservadores los que mejor librados salen, todo cuanto se clamorea por las oposiciones, respecto á ilegalidades y coacciones es completamente falso. El país sabe á que atenerse en este punto, y nosotros descansamos tranquilamente en su justicia.

Pero, aunque á regañadientes, los que nos combaten no pueden negarnos la victoria: están, pues, condenados á la triste tarea de deslucirla y empuñarla, y para conseguirlo agotan todos los recursos de su imaginación.

¡Vano empeño! Nosotros nos hemos propuesto obrar en todos los terrenos con la elevación de miras propia de un gran partido, y cuantos esfuerzos se hagan para desacreditarnos se estrecharán constantemente contra la severidad de nuestros principios y la magnanimidad de nuestros actos.

Al ver que la voluntad del país ha sancionado el uso que la corona hizo de una de sus facultades constitucionales en favor del Gobierno radical, no faltan espíritus mezquinos que, juzgando por su corazón el nuestro, suponen al partido vencedor resuelto á tomar de los conservadores cruel venganza, realizando en ellos los proyectos de exterminio que contra nosotros acariciaron.

Mal hemos nosotros de seguir una conducta que por lo ilegal y anti-patriótica es indigna de ningún partido serio. No serán las intrigas ni las violencias del actual Gobierno las que castiguen los atentados políticos de sus enemigos; la opinión pública sola y libre se encargará de darle su merecido.

Por lo que toca al partido radical, su actitud para con los conservadores está perfectamente definida. La diversa índole de los varios elementos que le forman, la determinan.

El elemento fronterizo nada tiene que esperar de nosotros como no sea guerra, legal sí, pero sin tregua ni descanso. Esa fracción escéptica, utilitaria, digna representante dentro de la revolución de la antigua unión liberal, es incompatible, á nuestros ojos, con el orden lo mismo que con la libertad. Sin ideal que moralice sus actos, incapaz de crear ni de conservar, sin mas norte que el poder, es una agrupación perturbadora, cuya desaparición definitiva del estadio político vería el país con singular contentamiento, porque sería un síntoma inequívoco de progreso y reforma en sus costumbres políticas.

En el elemento agasgado debemos hacer una división fundamental. No podemos menos de distinguir y separar el grupo constituido por el hombre fanático que rompió la unidad del gran partido democrático y por el corto número

de cómplices que con perfecto conocimiento de causa le ayudaron en su obra criminal, de esa otra porción de antiguos progresistas que de buena fe lo siguieron sin conocer el abismo en que los había de despeñar.

Para el Sr. Sagasta y sus fautores en el grave delito de lesa moralidad política; para el grupo de hombres sin conciencia que durante mucho tiempo se cubrieron con la máscara revolucionaria, y que al cabo han derribado en el lodo el ídolo aparente de toda su vida, han renegado de su historia y se han pasado al enemigo arrastrados por pasiones tan innobles como la envidia y el despecho; para ese grupo funesto no hay conmiseración en el partido radical; sus filas serán siempre para él una muralla impenetrable, y todo el bien que podemos desearles es que logren algún día hacer olvidar en la oscuridad de la vida privada el inmenso escándalo que su deserción y sus atentados contra la libertad desde el poder han producido en el ánimo contristado de todos los buenos ciudadanos.

Más por desgracia del partido progresista democrático, el Sr. Sagasta ha tenido la satánica habilidad de arrastrar en pos de sí, seduciéndolos con mentidos alardes de inquebrantable consecuencia, con la invocación artera de las gloriosas tradiciones de nuestro partido, á muchos progresistas, liberales de corazón, pero lo bastante encariados con meras cuestiones de nombre para dejarse estraviar por quien los convertía en ciegos instrumentos de sus bastardos planes.

Estos progresistas, que después de haber sido despojados del glorioso nombre que sirvió de cebo para atraerlos, se han visto empujados de abismo en abismo hasta quedar convertidos en satélites de la turba fronteriza, y á dos dedos de verse envueltos en la intriga anti-dinástica que comienza á urdir esa pandilla aventurera, se encuentran hoy completamente convencidos de su error, y si su arrepentimiento no se ha traducido ya en hechos elocuentes, es por un mal entendido sentimiento de dignidad y consecuencia.

Pues bien; nosotros no podemos cometer la injusticia de confundir en un común anatema á los seductores y á las víctimas del engaño. Nosotros, que nos opondremos siempre con todas nuestras fuerzas á que el Sr. Sagasta y sus cómplices logren en su ambicioso despreocupación volver algún día al seno del partido progresista democrático radical, no vacilamos en decir á los progresistas de buena fe por ellos comprometidos:

«La nación, libremente congregada en los comicios, ha declarado que nosotros interpretamos con fidelidad sus aspiraciones, en prueba de lo cual envía en apoyo del Gobierno que simboliza nuestras doctrinas, la mayoría mas compacta y numerosa que jamás se ha visto en España; nuestro amor propio y nuestras esperanzas como partido están satisfechos, y no tenemos necesidad de mendigar auxilio alguno para marchar francos y desembarazadamente por el camino que nos traza nuestro credo político; nuestra excitación después de la victoria obtenida no ha de inspirar sospechas de interesada, y por lo tanto estamos en la situación mas propicia para hacer, con la sinceridad que nos es propia, un cordial llamamiento á vuestro patriotismo y á vuestro amor á las conquistas de la revolución de Setiembre.

«Vosotros, que os gloriais de ser fieles á las tradiciones del partido progresista, no podeis

menos de acatar profundamente, como nosotros acatamos, las libres manifestaciones de la voluntad nacional. Pues bien: la bandera que esa voluntad simboliza está hoy en manos del digno presidente del Consejo de ministros; bajo sus anchos pliegues nos complaciera veros cobijados, y que olvidando en fraternal abrazo lamentables diferencias, coudyvárais á mantener en toda su integridad las nuevas instituciones que la nación se ha dado, obra generosa para la cual no hay auxilio que no sea estimable como venga de hombres leales y honrados.

### ACHAQUES DEL MODERANTISMO.

Los periódicos de la moderación que fusila —como decía D. Joaquín María López— órganos de la suprema inteligencia, á su decir, no olvidan, ni aun con las lecciones que les da el pueblo, aquel su tema favorito de: «Nosotros solo somos los buenos: nosotros solos, ni mas ni menos.» Hace pocos días, en su furor por acriminar, injuriar y vilipendiar á los radicales, que son para ellos, á lo que se ve, lo que la cruz para el diablo, decía uno de aquellos órganos que el Gobierno radical era un despiadado porque á los operarios de las minas de Riotinto se les estaban debiendo nueve mensualidades. Admírense nuestros lectores del gran saber de los sapientísimos moderados por una parte; y mirando de otro lado las cosas, admírense tres veces mas de la flamante caridad, de la plebea filantropía de esos caballeros de guante blanco. ¡Nueve meses se deben á los operarios de Riotinto... y aun cuando son sus amigos, por lo visto, los autores de tamaña iniquidad, la caridad de los señores moderados y su amor á la plebe solo aguardan á despertarse cuando entran los radicales en el poder y entran para andezcar los entuertos que han hecho y para cicatrizar las llagas que han dejado abiertas y brotando sangre... ei, brotando sangre, los amigos de los hoy caritativos moderados y ellos mismos! ¿Quiéren que les digamos lo que unos y otros han hecho en Riotinto y de Riotinto? ¡Ah! Si tuvieran conciencia como tienen procaacidad ciertas gentes, les temblaría la mano al estampar sobre el papel ciertos nombres. ¡Los radicales cicatrizarán las heridas que ellos han abierto... y se atreven, sin embargo, á acusar y calumniar á los radicales! En verdad que se necesita para ello cínico desdoro ó supina insensatez. La historia de Riotinto la han escrito con escándalos, y últimamente con sangre los moderados y los conservadores sagastinos, sus aliados, y aun se atreven á acusarnos y á compadecer á los operarios de Riotinto, por quienes nadie se ha interesado mas que el Gobierno radical...

Ese mismo órgano de la moderación que se tragaba cargos de piedra y rios de oro; de la moderación que amontonaba expedientes y los resolvía al tanto por cuanto; de la moderación que ha desmoralizado la administración y ha minado por sus cimientos el orden social, ese mismo órgano llora tambien de compasión hacia los acreedores del Estado por devolución de plazos á virtud de nulidad de remates, atribuyendo al actual director de Propiedades paralización de resoluciones por efecto de consultas al ministerio, que no ha hecho, y que han partido cabalmente de los amigos á aliados los fronteras sagastinos. ¡Se puede ver mas desfachatez ó menos conocimiento de los hechos, de las cosas y de los hombres!

Y sin embargo, ellos solos son, á su decir, los sabios; ellos solos los buenos. Los radicales somos empíricos y no sabemos lo que traemos entre las manos.

### «Cosas tenedes el Cid Que farán hablar las piedras.»

Son divinos los órganos de la moderación que asesina y desmoraliza, interesándose desinteresadamente por los operarios de Riotinto y por los acreedores del Estado, á título de devolución de plazos, cuenta de gastos y mejoras y 5 por 100 de interés. El Estado es infame, á

su decir, y los pobres acreedores, víctimas de su candidez por una parte, lo están siendo por otra del empirismo de los radicales. Aquí vendría de molde aquello que D. Quijote dijo á los monges benitos en la memorable aventura que refiere Benengeli. Pero al buen entendedor, pocas palabras. Cuando se quiera que digamos mas, que nos tiren de la lengua.

### QUESTION MILITAR.

IV.

En la noche del jueves 29 del corriente ha tenido lugar en el Ateneo militar la primera conferencia sobre la cuestion palpitante de la revision de hojas de servicios. El capitán de infantería Sr. Lopez Carraña tenia la misión de inaugurar estas conferencias, y lo hizo con aplauso del numeroso público que llenaba el local y rebosaba á las habitaciones inmediatas.

Empezó su discurso trayendo á la memoria de los concurrentes los nombres de los grandes capitanes de la Edad Media, refiriendo algunos pasajes históricos que se relacionaban con la importancia que tenían en otros tiempos los militares, para compararla con la poca que hoy se les da.

Habló de la necesidad que había de revisar las hojas de servicios para hacer justicia al ejército, diciendo que valia mas ser comandante de un ejército disciplinado y digno, que general en uno desmoralizado, y que hay muchos oficiales generales en el ejército español que perderían con gusto dos ó tres empleos con tal de que se regenerara el ejército, añadiendo que hay ya recogidas 7.000 firmas de jefes y oficiales para presentar á las Cortes una esposición pidiendo la revision de las hojas de servicios de todos los militares.

Después leyó varios párrafos de un artículo publicado por el coronel D. Pedro de la Garza, contra la espresada revision, en el periódico LA TERTULIA del 24 del corriente; pero sin apoyar ni impugnar las ideas en él emitidas, continuó diciendo que la revision debía empezar por la filiación de los interesados, anulando todos los empleos, gracias y condecoraciones concedidas hasta hoy, así en paz como en guerra, puesto que todas habían sido concedidas fuera de las condiciones legales, excepción hecha de la cruz laureada de San Fernando; y para probarlo, leyó un artículo de las órdenes generales para oficiales, añadiendo que, para premiar las batallas, deberían crearse medallas que acreditaran y honrarán el pecho del que había estado en ellas.

Después pasó á explicar su bello ideal, ó sea su criterio propio respecto al principio de justicia que debía presidir en la revision de las hojas de servicios al ponerla en práctica, que consiste en degradar á todos los militares de todos los empleos que hoy tienen; después, marcando un número de años fijo para el ascenso de un empleo á otro (nosotros suponemos seis) al ascendiendo á cada uno por cada seis años de servicios á un empleo, hasta coronel inclusive.

Hecho esto, y determinado el número de generales de division y de brigada que son necesarios para el ejército español, ascender á estos dos empleos á los coroneles que resultasen con mayor número de años de servicios, ó sea á los de mayor edad.

Esto decía el orador que era muy fácil de ejecutar en brevísimo tiempo: pero que no debía ejecutarse por una junta de generales, pues si bien nada había mas lejos de su ánimo que inferirles agravio, creía mas procedente que la junta revisora fuera formada de una comisión mixta, compuesta de senadores y diputados, teniendo por adjuntos un número cualquiera de los generales mas antiguos del ejército.

Nada tendríamos que añadir á esta reseña puesto que nuestro objeto es dar á conocer á los militares y al Gobierno las fases que va desarrollando este asunto, si el Sr. Lopez no hubiera contestado á una de las preguntas en el artículo nuestro que leyó: pero en vista de esto hemos de decir cuatro palabras.

La pregunta dice así: «Quitamos los empleos á los oficiales generales y se los damos á tenien-

tes coroneles ó coroneles retirados, en recompensa de haber sido postergados cuando ascendieron los favoritos?»

Esto, que sería justo, ¿es posible? La contestación ya la hemos puesto mas arriba: encontraba el orador de grandísima facilidad la ejecución de su pensamiento: sin duda consideraba en su buena intención que todo el estado mayor general español ha de conformarse con la pérdida de empleos, recompensa en muchos, de los muy eminentes servicios prestados á la nación; tan eminentes, tan patrióticos y tan beneficiosos como los que pudieron prestar cualesquiera otros militares en los siglos anteriores, y escusamos poner ejemplos porque son bien conocidos de todos, y la historia los consignará y juzgará como se merecen.

El Sr. Lopez no quiere premiar ni el valor ni el talento militar. Entonces, ¿cómo se crearían los grandes capitanes?

El talento de escribir libros no es el de hacer la guerra en el campo; podríamos llenar de citas mucho papel para probar que muy afortunados escritores militares han hecho fiasco al dirigir un sitio, una batalla ó una campaña; pero nos escusamos por ser bien notorio: el Sr. Lopez no quiere que se premie el talento de escribir libros del arte de la guerra á otros que tratan de las infinitas partes que abarca un ejército en las ciencias y la organización con ascensos en la carrera y si con cruces y pensiones: estamos conformes; para eso se creó la cruz del Mérito militar, que luego se ha prostituido como en 1866.

Empero el talento para dirigir bien una guerra ó una batalla, hay que premiarlo con ascensos, de la misma manera que el valor en los oficiales de filas, por ser la primera cualidad del militar.

Los Gobiernos todos, incluso el de España, necesitan llevar á los primeros puestos de la milicia el talento militar y valor acreditados y probados, si no quieren, en ocasiones dadas, ser víctimas de la impericia é incapacidad de los generales, las cuales producen siempre, no solo su desdoro, sino la pérdida de la causa que defienden y la ruina de las naciones; y basta de esto, porque nos vamos alejando de nuestro propósito.

En cuanto á la representación colectiva que se quiere llevar á las Cortes, firmada por 7.000 oficiales del ejército, no sabemos hasta qué punto el derecho de petición concedido á los españoles en la Constitución vigente alcanza á los militares en activo servicio, al mismo tiempo que no les alcanza el derecho electoral para diputados provinciales y concejales que les concede la ley electoral de 1837. Tampoco aunamos bien la representación colectiva de los inferiores contra los empleos de los superiores, con la disciplina que deben tener los ejércitos de todos los tiempos y de toda clase de gobiernos ni con la moralidad que los partidarios de la revision quieren que reine en el ejército, empezando por un acto que no queremos calificar con la palabra que lo es propia.

No concluiremos sin trasladar á *El Correo Militar* los proyectos de revision del Sr. Lopez Carraña, por si los acepta.

LA GARZA.

Con razon dicen algunos que *La Epoca* ha decidido de pocos días á esta parte. Una prueba de esa verdad tenemos que dar á conocer á nuestros lectores.

*La Epoca*, que se conceptuaba como el periódico de los grandes recursos, bien puede llamarse hoy el de las grandes groserías á falta de razones.

Nuestros lectores han observado la mesura que con ella hemos usado en la discusión sobre los sucesos de Yelca y Cieja, á pesar de la dureza de los calificativos de aquel periódico. Pues bien; cuando ya no ha podido contestarnos, ó mas bien contestar á los electores de aquellos distritos, cuya carta y manifiesto publicamos ayer, se desahoga del siguiente modo: «Aunque á LA TERTULIA misma le parezca en extremo difícil, es positivo que hemos dado una ejada á la parte política de su número de hoy. Aludida muchas veces en esta sección *La Epoca* por aquel colega, no contestará en

los pies y las manos, pero sobre todo, que no se aproxime á la ventana.

Y Nancy salió cerrando la puerta.

Luego que llegó donde se hallaba Magdalena la dijo:

—Cuando yo os decía que debíais tener á vuestro lado quien os hiciera traición, bien sabía yo lo que decía.

—¡Ay, desgraciada! dijo Magdalena llorando. ¡Y nosotros que tanto la queríamos!

Y después de un instante de vacilación, continuó:

—Pero por qué la habeis encerrado?

—Para que no pueda escaparse.

—¿Y por qué no queréis que se acerque á la ventana?

—Por miedo de que no prevenga á Laffin con cualquier señal.

—¿Luego creéis que vendrá esta noche? dijo la joven temblando.

—Sí.

—¿Dios mío!

Nancy se echó á reír.

—¿No os he dicho que la espada de M. Noé vale por la de diez?

—Pero...

—Suponed que ese Laffin viniera á hacerse matar esta noche aquí, lo cual sería muy tofo y...

Nancy cogió á Magdalena por la mano añadiendo:

—Llévame á la habitación de Noé, pues ya es tiempo de que se despierte.

Magdalena no se lo hizo repetir.

Luego que llegaron á la puerta del cuarto de Noé, Nancy llamó.

—Noé, como antiguo soldado, tenía el sueño ligero y se hallaba siempre dispuesto á cojer su espada y montar á caballo.

Así fué que aun no había concluido de llamar Nancy cuando preguntó:

—¿Eh! ¿quién llama?

—Yo, dijo Nancy.

—¿Qué es lo que quieres querida? ¿Es ya hora de marchar?

—No, pero sí de dar algunas estocadas.

—¡Oh, oh!

Y Noé salió trayendo desnuda su espada.

—¿De qué se trata? preguntó luego que estuvo fuera.

Y al decir esto, vió á Magdalena pálida al lado de Nancy.

—Creo, querido Noé, dijo Nancy, que el viaje á Dijon no deberá ser tan precipitado como creíamos.

—¿Por qué?

—Porque ese Laffin será probable que venga á hacerse matar dentro de poco aquí.

Y Nancy, en pocas palabras, le puso al corriente de lo que sucedía.

Se despertó á Guillermo y al viejo escudero.

Nancy después se puso en el hueco de una ventana que abrió, la que daba al parque, y todos esperaron en silencio y en la oscuridad.

La noche era lóbrega, pero no lo bastante sin embargo para que no se pudiese ver á cierta distancia.

Nancy tenía muy buena vista, y además muy buen oído.

Cuando era joven apoyaba su oído á los muros del Louvre y oía á madama Catalina subir los escalones de la misteriosa escalera que la astuta italiana había mandado hacer.

De pronto Nancy se volvió á Noé, el cual se hallaba detrás, y le dijo:

—Oigo galope de caballos.

no era á sus deudos ni á sus mayordomos á quienes Laffin quería confarse.

Tenía una persona, y esta le serviría mejor que aquellos.

Al lado opuesto de la montaña, y de los bosques que se prolongaban por toda esta, inclinándose hacia el Sud-Oeste, se hallaba el valle de Yonne.

Allí, y colgado sobre una roca como si fuera un ave de rapina, y dominando una campiña árida y de un aspecto salvaje, se veía un torreón de imponente aspecto que habitaba un hidalguillo que era el terror de toda aquella comarca.

Este hidalgo se llamaba señor de Beauregard.

Era tuerto y sus tres hijos bizcos.

Por lo que la sátira popular se había confrmado y le llamaban el caballero de *Malos ojos*.

Pobre, y no poseyendo mas que una viña y algunos terrenos alrededor de su castillo, vivía del robo y de la rapina.

Durante las guerras de religion se había hecho unas veces católico y otras protestante, según le había convenido.

Un día fueron tales las quejas que se dieron al mariscal en contra de éste, que inclinaron el ánimo de Biron á que abriese una información.

Se decía que había robado un convento y apaleado á los frailes, y luego prendido fuego á la iglesia y muerto á un pobre anciano que no quiso prestarle dinero.

Biron llamó á Laffin, su hombre de confianza, y le mandó ir á poner en razon á aquel, y si era preciso, prenderle.

Laffin había partido.

¿Qué es lo que había pasado entre los dos? Sin duda algún abominable pacto, porque al volver Laffin á Dijon,

—Te vas á quedar aquí con la señorita.

—Bien, contestó René.

—Si yo no te llamo en mi ayuda, no te muevas; pero si te llamas, acudirás inmediatamente.

—¡Ay! señora, dijo Magdalena. ¿Vais á esponeros sola en ese corredor?

—Por qué no.

—¡Dios mío!

—Nada temais, ya habeis visto que tengo dos buenos amigos...

Y Nancy tomó una de sus pistolas y la montó.

Luego, con el candelero en una mano y la pistola en la otra, principió á bajar con valor.

Aquella escalerilla terminaba en lo último de la torre-cilla, en donde había una puertecita.

La llave de esta era la que había sido depositada por Conegunda en el hueco del árbol.

La camarista no se había engañado; era Conegunda la que allí se hallaba al lado de la puerta, y la que no podía abrir por no tener la llave.

Conegunda, al ir á la gruta, había creído encontrar algún cómplice de Laffin y prevenirle; pero se había desvanecido su esperanza.

Entonces, al volver al castillo, y después que creyó que todos dormían, se había dicho:

—Voy á bajar á la puertecita de la torre, me siento allí y espero, y cuando Laffin venga, le advertiré del peligro.

Y tal era su atención á lo que se oía por fuera, que no sintió los pasos de Nancy, ni cerrar la puerta.

Cuando esta bajó la vio sentada, teniendo á su lado un candelero y puestos los ojos en la puerta.

De pronto Conegunda dió un grito, se volvió y principió á temblar.

La valiente Nancy se hallaba á su lado.



este caso sino con el mas absoluto silencio. No crea aque-  
diario que nuestra resolución de no entablar diálogos con  
él consiste en que la falta de simpatía y de sentido común  
que en sus producciones resalta las hace por lo general  
ininteligibles, sino en que La Tertulia ignora totalmente  
hasta la menor de las reglas de una buena polémica y  
de una discusión decorosa, y con interlocutores de esta  
especie nadie está obligado a debatir.

¿Y son estos los grandes recursos de La  
Epoca? Pues francamente, mas bien que de La  
Epoca, parecen del algún diario sagastino.

Conteste La Epoca. ¿Es que no nos entiende  
ó que no nos quiere entender? Porque como  
La Epoca comprenderá, si es que su rabia lo  
deja discurrir, entre entendernos y no querer  
entendernos va la diferencia de dejar nuestras  
razones en pie hasta que las aclaremos, ó dejar  
de refutar nuestras razones porque no puede  
refutarlas.

De todos modos, nos infunde lástima el atur-  
dimiento en que por su rabioso despecho se  
encuentra el diario alfonsino. Ya se ve: ¡La  
Epoca, la inmaculada Epoca, la temible Epoca,  
la irrefutable Epoca, la endiosada Epoca en  
contraste impotente para contestar á un perió-  
dico que nació hace pocos meses, y que ha te-  
nido el atrevimiento de discutir y vencer á  
aquel viejo ó invencible campeón! ¿Cómo no ha  
de llenarse de afonsina indignación, de con-  
servadora rabia y de enérgico furor contra la  
joven TERTULIA, que ha sabido desenmascarar  
valerosamente á muchos hombres, rebajar la  
talla aparente de muchos periódicos y comba-  
tir á los alfonsinos?

La Epoca tiene razón; hemos sido unos atre-  
vidos con ella. Pero aparte de todo, si hubié-  
ramos sospechado que La Epoca se iba á enfur-  
ter tanto y se nos iba á desvergonzar tan injus-  
tamente, ya hace tiempo que la hubiéramos ata-  
cado por ese punto que, según las señas, es  
donde mas la duele. Y esto lo hubiéramos  
practicado, porque nos hace mucha gracia ver  
desatada á la vieja habilidosa.

Por lo demás, si nosotros cometemos faltas  
de sintaxis, La Epoca, en el mismo número y  
hasta en el mismo suelo en que nos critica, las  
comete de ortografía, lo cual nada tiene de es-  
traño, si se repara en el estado hidrófobo de la  
hoja petroliera Epoca, y la precipitación con  
que se escriben los periódicos.

Pero, ¿qué dirá La Epoca cuando sepa que  
por no darle otro mal rato soltamos aquí la  
pluma sin concluir lo que pensábamos decirle?

Ya vé que somos generosos, y su rabia, en  
vez de impacientarnos, nos mueve á compa-  
sion.

¡Pobre Epoca, la vejez le hace chochar!

Por falta de espacio no se publicó en nuestro  
número anterior el siguiente suelto en contesta-  
ción á otro que nos dedica El Popular.

En varias ocasiones La Tertulia rompió  
lanzas con El Popular, y por cierto que siempre  
le había egrado la discusión con ese diario  
por la mesura de sus razonamientos, su respec-  
to á los compañeros, su lenguaje comedido y  
su criterio desapasionado. Desgraciadamente,  
El Popular ha variado mucho desde los tiempos,  
no lejanos por cierto, en que debatíamos con él  
la última vez, hasta la actual polémica ¿Cur tan  
varié? diría un abogado viejo; pero nosotros  
solo decimos que es lástima que los periódicos  
tomen tantas variaciones, pues de este modo  
se equivoca el adversario con la mayor faci-  
lidad en el modo y forma con que ha de atacar  
á un enemigo que hace dos meses, poco mas ó  
menos, era noble, elevado y leal, y hoy se pre-  
senta receloso, desconfiado y falto de la caballe-  
resca buena fe que La Tertulia le reconoció en  
otros tiempos.

Se proponía El Popular establecer un pa-  
ralelo entre las elecciones sagstinas y las que  
acaban de verificarse; pero lo hacia tan vagam-  
ente y con tal apasionamiento, que nos vimos  
precisados á advertirle que, para hacer su  
paralelo, debía poner enfrente unos de otros los  
atropellos y coacciones ejecutados por Sagasta  
y sus procónsules, y los que habrían practica-  
do las autoridades de la actualidad.

Esta proposición, que no podía ser mas fran-  
ca, y que demostraba nuestra tranquilidad en  
el asunto, recibía un grado mayor de dignidad  
y franqueza por nuestra parte; pues al pedirle  
la comparación, apelábamos á su mismo testi-  
monio, es decir, á su colección de la época elec-  
toral sagstina y á su colección del presente  
período electoral.

Tal conducta, por nuestra parte, era tanto  
mas peligrosa, cuanto que ese periódico va pro-  
tegiendo á los falsos conservadores de la revo-  
lución á medida que estos se van declarando  
anti-dinásticos de la dinastía de Saboya; pero  
nosotros íbamos ese paso en la creencia de  
que El Popular de hoy era el mismo Popular  
de hace tres meses.

El Popular, en vez de contestar categórica-  
mente, nos escita á que probemos que no ha

habido escándalos electorales en Yecla, Cieza,  
Málaga y otros puntos. ¿Y cómo hemos de pro-  
bar semejante cosa si nosotros hemos sido los  
primeros en denunciar esos abusos? Los atropel-  
los han existido efectivamente, pero no los  
ha cometido el Gobierno, sino sus enemigos,  
que han aprovechado para el mal y contra el  
ministerio la libertad que este ha concedido en  
las presentes elecciones.

Además, no es bastante nombrar provincias  
diciendo que en ellas se han cometido abusos;  
es preciso también denunciarlos y probarlos,  
añadiendo á qué partido pertenecen sus autores.  
De lo contrario, la acusación es calumniosa, y  
calumniador el periódico de donde procede.

Volvemos á recomendar á El Popular que  
establezca el paralelo, ó que acuse con prue-  
bas, pues así obran los periódicos que se pre-  
cian de honrados.

Los señores que componen la junta directiva  
del comité radical del distrito del Hospital de  
esta corte, han dirigido al director del periódico  
El Diario Español un comunicado por el que  
se desmienten de una manera terminante las  
inexactitudes cometidas por este diario al atri-  
buir al Sr. D. Nicolás María Rivero palabras  
que no ha dicho, y que nosotros competente-  
mente autorizados desmentimos en el número  
de ayer.

El comunicado dice así:

«Sr. Director de El Diario Español.  
Madrid 30 de Agosto de 1872.

Muy señor nuestro: Los que suscriben, individuos que  
componen la junta directiva del comité radical del dis-  
trito del Hospital, han leído con asombro el suelto del pe-  
riódico que V. dirige, correspondiente al día 28, en que se  
dice haber pronunciado el Sr. Rivero la noche del 27 las  
palabras: «que en vista de las lecciones de la experiencia,  
estaba resuelto á no poner mas los pies en el palacio  
real».

Tal aseveración, no menos disparatada que ofensiva á  
la verdad, nos pone en el caso de declarar, de la manera  
mas formal, que ese diario se ha equivocado completa-  
mente, puesto que es de todo punto falso que el Sr. Rivero  
pronunciara las frases que se le atribuyen, ni otras que  
remotamente se pudieran interpretar en tal sentido.

Ignoramos quien ha podido dar á ese diario informes  
tan inexactos de lo ocurrido en el comité, é ignoramos la  
intención con que semejante especie se ha lanzado al pú-  
blico; únicamente diremos que, dada la ilustración del se-  
ñor Rivero, invocando este como bandera del partido ra-  
dical á un público que hace alarde, y aprovecha esta  
ocasión para espresarlo así, de sus sentimientos y opinio-  
nes dinásticas, es, cuando menos, absurdo suponer que  
hiciera tales manifestaciones.

Esta declaración que hacemos constar en la forma mas  
solemne y que nuestro deber de honrados y amantes  
de la veracidad nos obliga á dejar sentada, en  
nuestro concepto, suficiente para que, dada la buena  
fé de su periódico, se apresure á rectificar esa falsa im-  
putación que se hace al Sr. Rivero, que desde luego califica-  
mos de maliciosa é intencionada.

Con este motivo se difiere á V. con la mayor conside-  
ración atentos S. S. Q. B. S. M.

Siguen la firma de los señores vice-presidentes, secre-  
tarios y vocales, que á la vez son presidentes de los sub-  
comités de los barrios que componen el distrito del Hos-  
pital.

¿Cómo disculpará ahora El Diario Español  
sus falsedades?

Aunque nos incomoda tener que ocuparnos  
de nuestras modestas personalidades, vamos á  
replicar por última vez á El Diario del Pueblo, y  
lo haremos con las menos palabras posibles.

Cuando La Prensa de la Habana publicó el  
artículo en que se ofendía á la clase de depen-  
dientes del comercio, llamándole por desprecio  
horteras, el Sr. Palomino de Guzman era  
redactor de La Charanga, que defendió á dicha  
clase, y escribía bajo el pseudónimo del Chines-  
co, y era al mismo tiempo redactor del Diario  
de la Marina, pesando á los pocos días á la di-  
rección de La Charanga y de El Eco del Co-  
mercio.

Este es el hecho que desvirtúa la alusión de  
El Diario del Pueblo; por lo demás, el Sr. Pa-  
lomino de Guzman no ha tenido el gusto de cono-  
cer al Sr. D. Pascual del Riesgo sino ocho  
años despues de haber regresado á la Penínsu-  
la, ignorando hasta ahora que dicho señor fuese  
director de La Prensa, de cuyo periódico fué  
redactor el Sr. Palomino de Guzman en una  
época muy distante de aquella en que dicho pe-  
riódico tuvo la imprudencia de dirigir tan inso-  
lente ataque á la honrada clase de dependientes  
del comercio.

Como prueba de los abusos cometidos por el  
Gobierno en el distrito de Yecla, que las ficcio-  
nes de La Epoca han hecho celebrísimo, dire-  
mos que en Fortuna el alcalde, que es canovista,  
y á pesar de lo que se afirma en las susodi-  
chas ficciones no ha sido suspendido ni supri-  
mido, sabiendo ó sospechando que el alguacil  
del ayuntamiento había votado al candidato mi-  
nisterial, lo ha destituido.

Ya vé La Epoca qué cosas tiene el Gobierno,  
á quien aconsejamos mucha energía contra el

caciquismo y mucha inflexibilidad con los in-  
factores de la ley, ocupen el lugar que sea.

En el distrito de Montoro, además de triun-  
far sin competidor el candidato radical conde  
del Robledo, han sido elegidos compromisarios  
para el nombramiento de senadores tres radi-  
cales, los Sres. D. Juan Alvi y de Pablo, don  
Juan Romero Canales y D. Juan Rico García.

El Debate manifestaba, contestando á La Po-  
lítica en su polémica con el Sr. Alarcon, que el  
partido conservador, en el caso que nuevamente  
fuese llamado el país á resolver sus destinos fu-  
turos, cumpliría con su deber, sacrificando las  
aficiones mas profundas á su inconsiderada  
impaciencia de ocupar siempre el poder, en los  
momentos mismos en que se concluía de firm-  
ar, por medio de un solemne pacto, la alianza  
entre los moderados y los unionistas de todos  
matices en el día de anteaer.

¡Traidores!

Obstínase La Reconquista en hacerse eco de  
los conservadores y grita y esclama: ¡Conciencia!  
¡Ilegalidades! ¡Farsa de sufragio!  
¿Qué hemos de decir nosotros que, hablando  
con la lógica de los hechos y de la verdad, se  
nos asea aun de haber traído á las Cortes una  
mayoría por medio de atropellos y abusos?

¿Si el colega está tan convencido de nuestra  
conducta, por que se contenta solamente con  
publicar esas frases en las columnas de su pe-  
riódico? ¿No dice que el país nos es hostil?  
¿Qué no tenemos prosélitos? En ese caso no le  
faltarán testigos de que atropellamos la liber-  
tad del sufragio; llevamos á los tribunales, y es-  
tos nos castigarán si es cierto nuestro crimen,  
si hemos cometido coacciones é ilegalidades fá-  
ciles de probar por esa nube de partidos tan nu-  
merosa, y que todos conspiran contra nuestra ti-  
ranía.

Recursos declamatorios, viejos y gastados,  
llama nuestro colega á la defensa que de no-  
sotros hacemos, diciendo que todos los Gobiernos  
alcanzan mayoría. Efectos, ¿por qué días an-  
tes de las elecciones puso en tela de juicio  
nuestro triunfo, diciendo que los republicanos  
traerian al Congreso iguales fuerzas que no-  
sotros?

Si nunca puede creer La Reconquista en la  
posibilidad de un poder derivado por el su-  
fragio, ¿á qué dudar de nuestro triunfo?

¿A qué cuando escuchó la algarabía de las  
oposiciones, que repetían incesantemente: Vais  
á ser derrotados antes de llegar á constituir la  
Cámara por una proposición de la minoría,  
erigida en mayoría, que pondrá á discusión has-  
ta la persona del monarca; á qué entonces, re-  
petimos, no desengañó nuestro colega á los  
ilusos que palabraban ese rumor diciéndolo?

—¡Jasensatos! Si el Gobierno vence siem-  
pre.

No; creyó que el plebiscito en que se jugaba  
la suerte de la monarquía iba á herirle de  
muerte, y regocijábale á la idea del incendio y  
la perturbación del país, creyendo ver nacer de  
sus cenizas la monarquía absoluta de derecho  
divino, esa vieja y gastada monarquía que se-  
pultó en la historia la revolución francesa, con-  
virtiéndolo en un cadalso el trono de la tiranía.

Y esa esperanza y ese ilusion absurda é ir-  
realizable con que procuró fanatizar las masas,  
le alentó para predecir la derrota electoral del  
poder, la caída de la dinastía de Saboya, y hoy  
que la venda cae de sus ojos, que vé desapa-  
recer en el abismo la esperanza y los sueños que  
le prestaron vida antes de la lucha electoral;  
hoy que vé á España oponer un dique al funda-  
lismo aplaudiendo la libertad; hoy que vé se-  
pultarse para siempre la tiranía, dice lleno de  
despecho, mirando sus ilusiones que el viento  
de la democracia lleva: «Todos los Gobiernos  
tienen imprescindiblemente que obtener mayo-  
ría, porque son poder y abusan del poder».

Esa es la lógica de La Reconquista, á  
quien no puede convencer mas que su propio  
lenguaje; á quien ciega la rabia del vencido.  
Consuélese nuestro colega con volver á soñar  
en épocas que pasaron; con creer á cada sú-  
bito de su rey un héroe indomable, y no acuse  
al Gobierno, sin razon y sin hechos en que  
apoyarse, de haber falsado el sufragio electoral  
para obtener una mayoría parlamentaria que  
solo es debida al prestigio cada vez mas cre-  
ciente de la dinastía de Saboya, y del partido  
radical que la sostiene.

Segun telegrama recibido ayer en el mi-  
nisterio de Ultramar, han obtenido mayoría abso-  
luta para diputados á Cortes por Puerto Rico  
los señores general Córdova, Mosquera, San-  
romé, Moret, Alvarez Peralta, Cintrón, Escar-  
riaza (D. Eurípides), Alvarez Osorio, Labra,  
Borrel, García Martino, Soria, Padial, Blanco

y general Sanz. Trece son radicales, uno con-  
servador y otro independiente.

De modo que llegarán á 300 próximamente  
el número de diputados que formarán la mayo-  
ría de las Cortes.

El Sr. D. Bernardo García ha recibido carta  
en que le participan haber triunfado por gran  
mayoría de electores en el distrito de Grazale-  
ma, en cuya consecuencia el Sr. Rios Rosas ha  
quedado vencido. Es decir, que el Sr. Rios Ros-  
as se queda en esta legislatura sin escaño en el  
Congreso, habiendo sido derrotado en dos dis-  
tritos.

Hoy, en el tren de las ocho de la mañana, lle-  
gará á Madrid la señora del presidente del  
Consejo de ministros. Varios amigos del señor  
Ruiz Zorrilla han acordado salir á recibirla á la  
estación, y el Sr. D. Luis Gomez saldrá á su  
encuentro hasta Aroca. El inspector de ferro-  
carriles de la línea del Mediodía, Sr. D. Fer-  
min Moreno, salió ya ayer con objeto de acom-  
pañarla durante el trayecto.

El Olor Público, herido al ver el resultado  
de las elecciones en sus entrañas hoy alfonsinas,  
escribe una diatriba contra el sufragio univer-  
sal, y entre otras lindezas dedicadas al honrado  
pueblo español, dice que á los Gobiernos les  
basta para vencer hacer pasar algunos millones  
trasferidos desde el Tesoro público á las tocas  
per se sediciosas manos de unas turbas faltas de  
criterio.

El Olor estampá á sabiendas una indigni-  
dad; pues bien comprende nuestro colega que  
no es á las tocas y laboriosas manos del pueblo  
á donde van á parar las transferencias y las sub-  
venciones. Las manos que se tienden á recoger  
esos ilícitos y vergonzosos provechos, no son  
toscas; antes al contrario, van cubiertas de un  
ajustado y terso guante, y pertenecen á indivi-  
duos de cutis delicado y blando, pero de alma  
encañallada por la codicia y dispuestos á todo lo  
que valga oro, mucho oro.

Las oposiciones dicen que son desconocidos  
muchos de los diputados electos, y que carecen  
de antecedentes políticos. No se apuren las  
oposiciones, que ya se darán á conocer ventu-  
rosamente, y además importa poco el que no se  
los conozca en los círculos bulliciosos de la  
corte, con tal que los conozcan bien los electo-  
res que les han dado sus votos, y los elegidos  
conozcan, como conocen, las necesidades de  
sus provincias. Por lo demás, estamos conformes  
con La Correspondencia que no siempre  
han de elegirse los diputados entre las agrupa-  
ciones oficiales ó semi oficiales que hacen de la  
política su única ocupación, pues es justo que  
se distribuya la enojosa tarea de la representa-  
ción del país entre todas las clases sociales  
útiles para ello.

Digimos que el gobernador de Mérida había  
solicitado licencia para venir á Madrid con el  
objeto de hacer ver la injusticia con que ha sido  
tratado, y aunque en estos momentos, según  
dice La Correspondencia, ha creído el Gobierno  
no le debía autorizar la venida del Sr. Agui-  
lera, parece que éste no renuncia á su propósito  
de acudir á todos los medios que estén en su  
poder para justificar de un modo solemne su  
conducta censurada villanamente por las oposi-  
ciones.

El general Rosell, que ha regresado á Ma-  
drid, ha vuelto á encargarse del cargo interino  
de jefe del cuarto militar del rey. También se  
ha encargado nuevamente de su puesto el ma-  
yordomo mayor de palacio señor conde de Rias.

La Reconquista nos supone sorprendidos por-  
que en el Congreso van á sentarse trescientos  
radicales. ¿En que ha conocido el diario neo  
nuestra sorpresa? Nosotros, muy lejos de sor-  
prendernos, sabíamos que el país, entregado á  
su libertad, había de votar una gran mayoría  
radical, y que si no la ha votado mas numero-  
sa aun, es porque no todos los pueblos pueden  
ser en cuestión de elecciones todo lo indepen-  
dientes que quisieran.

Quien usa declamaciones (La Reconquista  
dice que las usamos), no somos nosotros, sino  
La Reconquista y todos los periódicos que, á  
imitación suya, hablan de ilegalidades cometidas  
en las elecciones pasadas, sin poder citar un  
solo hecho concreto no desmentido victoriosamente.

El Gobierno, dice La Reconquista, no ha he-  
cho mas iniquidades porque no las ha necesita-  
do. Retamos al diario neo á que cite alguna de  
ellas, y rechazamos su intrusión en el terreno  
de las intenciones. Sepa La Reconquista que el

Gobierno no ha hecho ni mas ni menos iniqui-  
dades, ni hubiera hecho menos ni mas si el país  
le hubiese derrotado en las elecciones, porque  
quien el año pasado no quiso, como sucedió al  
Gabinete del Sr. Ruiz Zorrilla, vivir un instan-  
te en el poder sin caminar de acuerdo con la  
representación nacional, demuestra con sus an-  
tecedentes que solo aspira á ser Gobierno en  
tanto que la opinión pública le apoye.

Segun La Reconquista, perdemos el tiempo  
celebrando el triunfo de la libertad; asegura-  
mos á nuestro colega que damos por bien per-  
dido ese dichosísimo tiempo, y que no le envidi-  
amos el que aprovecha soñando en la venida  
del caudillo de Oroquieta.

Hoy á las once de la mañana tendrán lugar  
los funerales del Sr. D. Antonio Ferrer del Río  
en la parroquia de San Ildefonso. Asistirán á  
este solemne acto el señor ministro de Fomen-  
to, el jefe del negociado central, Sr. D. Luis  
Gomez, los Sres. Uña y Aguilera y todo el  
mayor número posible de empleados de aquella  
dependencia, sin perjudicar el servicio; proba-  
blemente dos por cada negociado. Sabemos que  
muchos amigos y admiradores del finado con-  
currirán también á pagar este último tributo  
de aprecio al ilustre escritor, honra de nuestra  
literatura patria.

Un importante congreso debe reunirse en  
París el 15 de Setiembre. Se titulará «Congre-  
so Internacional de la civilización». Su princi-  
pal objeto consiste en estudiar las reformas y  
las mejoras que deben introducirse en el dere-  
cho de gentes en tiempo de paz y en el de guerra  
y los medios mas apropiados á desarrollar y  
generalizar el recurso de arbitraje reconocido  
en principio por el tratado de París de 1856.  
El comité lo forman diplomáticos, hombres de  
Estado, diputados y casi todos los miembros  
de la sociedad de socorros á los heridos. Los  
asuntos que se someterán al congreso se divi-  
den en internacionales y sociales. Todas ó casi  
todas las potencias europeas estarán represen-  
tadas en este congreso.

Ayer á las tres ha tenido lugar una junta ge-  
neral de contribuyentes en el ayuntamiento,  
con objeto de constituirse con arreglo á la ley.  
La sesión ha sido presidida por el alcalde pri-  
mero interino Sr. Avalos, pero no habiendo  
asistido suficiente número de señores conceja-  
les vocales, se ha acordado, en virtud del ar-  
tículo 148 del reglamento, convocar para nueva  
reunión dentro de ocho días á los mismos, sien-  
do válidos entonces todos sus acuerdos, cual-  
quiera que sea el número de los que asistan.

Nuestro apreciable colega El Ateneo Mer-  
cantil inserta la siguiente notable protesta:

«Sabemos nuestros lectores que por las gentes vulgares y  
mal educadas se denomina á la honrada clase de depen-  
dientes de comercio con el necio dictado de horteras, dic-  
tado que no nos molesta á no llevar envuelta esa frase  
cierta retención indigna é indecorosa.

Pues bien; cierto papelecito, cuyo nombre pugna con  
lo que en él sale á luz, puesto que solo un cúmulo de des-  
tinios sueltos contiene, producido de una torpeza grande é  
ignorancia supina ó malicia infame, ha tenido la avilantez  
de decir que los horteras de la calle de Postas adaban  
al Sr. Ruiz Zorrilla, actual ministro de la Gobernación y  
presidente del Consejo.

Fundado nuestro periódico para defender á la laboriosa  
clase de dependientes de comercio, que es á la que se llama  
por la gente baja horteras, lo cual parece ignorar el arti-  
culista, debemos protestar en nombre de la misma contra  
semejante calificativo y aserto, añadiendo que si es verdad  
no aprehen todos los que componen la política que el  
Sr. Zorrilla representa, también lo es que únicamente  
rechazan la que apoya y defiende el papel que ha dado ori-  
gen á estos rengones, por inmoral, cínica y corruptora en  
alto grado, pues nadie que viva honradamente de su tra-  
bajo puede en conciencia apoyar á los que transfieren mi-  
llones, faltando á las leyes del país.

No; los dependientes del comercio que viven la honra-  
da vida del trabajador, antes precerán, antes sufrirán la  
desnudez y el hambre que ser cómplices ó encubridores de  
hechos que sonrojan y que repugnan á toda conciencia  
pura.

Tengalo entendido el articulista á quien nos dirigimos,  
y sepa también que, si en tono despectivo ó desdeñoso  
nos aplica el poco digno calificativo de horteras, nosotros  
le recogemos para devolverlo al rostro diciéndolo: «Si vos  
vivierais como nos vivimos, modestamente sí, pero con  
independencia, no tendrías que escribir tanta sandez como  
acostumbras para mendigar un miserable salario».

Al decir de El Radical de Sevilla, se ha des-  
cubierto en cierta dependencia de aquella ca-  
pital un desfalte de 6.000 duros ó corrido du-  
rante la última administración conservadora.

El nombre de un sagastino muy elevado apa-  
rece comprometido en este negocio, tan feo, si  
no tan grande, como la trasfegencia de los dos  
millones hecha en Madrid y la de tres y medio  
verificada en Cádiz.

Dice El Tiempo:

«Por diferentes conductos ha llegado á nuestra noticia  
que por altísimas indicaciones se ha tratado de talar el  
pensamiento del general Serrano y sus disposiciones á

La camarista levantó su pistola á la altura de la frente  
de Conegunda, diciéndola:

—Querida Conegunda, si no quieres que te rompa la  
cabeza,—y mira que soy mujer para hacerlo,—tómate el  
trabajo de subir la escalera y seguirme.

Nancy hablaba con voz trágica y decidida, y una fría  
resolución brillaba en sus ojos.

La joven Conegunda, trémula, comprendió que no le  
quedaba mas remedio que obedecer.

Nancy y Conegunda subían uno á uno los escalones  
de la escalera, pero tan luego como llegaron á lo último,  
Conegunda dió un paso atrás, y un grito de rabia se es-  
capó de su garganta.

Acababa de ver al bello joven que la había cortejado  
aquella noche, y á Magdalena que se hallaba á su lado.  
—Vámonos, dijo Nancy cogiéndola con fuerza por el  
brazo; salid, queridas.

Y la arrojó en medio del corredor.  
Conegunda estaba aterrada.

—Querida mía, le dijo Nancy; escucha bien mis pala-  
bras porque ni me gusta perder tiempo ni salirme de la  
cuestión.

—Así pues, si no nos dices lo que hacías en esa escalera,  
te abro la cabeza.

—Pero señora, contestó Conegunda, creo que soy libre  
de pasarme de noche si es que no tengo sueño.

—¿Cómo es que tienes una llave de esa puerta, prima?  
la preguntó Magdalena.

—Ya hace mucho tiempo que la tengo.

—¡Ah!

—¿Y para qué la necesitas? la preguntó Nancy.

—Porque... así me place.

Y sin embargo de la amenaza de Nancy, Conegunda

VIII.

En donde tenemos que abandonar por un momen-  
to nuestros personajes, para que el lector haga  
exacto conocimiento con el que va á entrar en  
escena en los acontecimientos que han de te-  
ner lugar.

Hagamos pues conocimiento con M. Laffin, secretario  
particular é íntimo amigo del mariscal Biron.

Laffin era ciertamente lo que había dicho Guillermo  
d'Arey y su hermano; es decir, un hombre infame y sin  
conciencia.

Despues de haber despojado á los huérfanos se le había  
metido en la cabeza casarse con Magdalena, y obedecía á  
este pensamiento, no solo por lo brutal y lascivo de la pa-  
sion que le inspiraba la belleza de la joven, sino también  
por instinto de prudencia.

Guillermo era aun muy niño, pero este no tardaría en  
ser un hombre arrojado y valiente, y quizá no tardase en  
hacer una brillante carrera en las armas.

En esa época sería fácil que viniese á reclamar su ha-  
cienda á su falso tutor, por lo cual Laffin creía prudente  
tomar sus precauciones al casarse con Magdalena, legiti-  
mando de esta manera todas sus espoliaciones.

Pero no le era suficiente á Laffin el tener en el castillo  
una persona vendida á su causa, como tenía á Conegunda,  
que no dejaba ni un momento á Magdalena; necesitaba  
mas: necesitaba un lugar oculto y misterioso por aquellos  
alrededores.

Esto era tan fácil, cuanto que todas las haciendas de  
los huérfanos le pertenecían ahora, por lo que poseía ca-  
seríos y castillos en toda la provincia. Pero sin embargo,



formar Gobierno si se presentan determinadas circunstancias. Así como los emisarios no quedaron satisfechos de resultado de sus gestiones, y que esto hizo honda impresión en el palacio de la plaza de Oriente.

Esta es una de las muchas que inventan los desocupados para contarlas en el café á sus amigos. ¡Qué inocencia!

Hemos recibido la primera plática de *Los Juevitales*, y tan buen concepto hemos formado de nuestro nuevo colega que, además de saludarle cordialmente y de asegurarle que su aparición ha disipado la alarma, le vamos a darle un anuncio no casual, sino permitimos tomarse prestado mas de uno de los sabrosos trozos en que abunda, y que pronto le proporcionarán numerosos lectores.

Un periódico sagastiano, *La España Constitucional*, se ha declarado anti dinástico con el grito de abajo los extranjeros. Este periódico lo dirige el célebre Sr. Gallo, amigo particular y político del Sr. Sagasta.

El comité radical de Navalcarnero nos remite un comunicado que aclara las pretensiones de uno de los conservadores retraidos, y que por lo tanto insertamos con singular placer. Hélo aquí:

«Sr. Director de *La Tertulia*.

Navalcarnero 29 de Agosto de 1872. Muy señor mío y distinguido correligionario: Ruego á usted se sirva insertar en las columnas de su apreciable diario las aclaraciones que, en contestación á la carta dirigida por D. Juan Moreno Benítez á los editores del distrito de Navalcarnero, insertada en el número 4877 de *La Iberia*, y que por propia dignidad se creyó obligado á hacer públicamente el Comité radical de esta villa.

No dudo merecer de V. tan señalado favor, dándole antequando las gracias, á nombre del mismo, su afectuoso A. S. Q. B. M. E. —El Marqués de Grimaldo.

Si la carta dirigida á los editores de este distrito por D. Juan Moreno Benítez se hubiese circunscrito á retirar su candidatura dando las gracias á sus particulares amigos, el Comité que suscribe no se vería obligado á impugnar el contenido de la misma y á patetizar lo que afortunadamente es bien conocido de todo el mundo. Se trataba de una candidatura radical y una candidatura de oposición. Esta, en D. Juan Moreno Benítez simbolizada, tenía que ceder el paso á la otra, reclamada por la opinión, por primera vez espontáneamente manifestada. Esto por un lado, y por otro, la indolencia que se ha mostrado de sus agentes hizo el ex diputado D. Juan Moreno Benítez sin resultado favorable alguno, sin su duda las causas que tuvo en cuenta para retirar á tiempo su candidatura, despreciada en caso contrario por la minoría que hubiera conseguido. Tales causas están en la opinión de todos los individuos del distrito, teniendo que lamentar únicamente el que, en esta causa, se haya atrevido á hablar de concepciones y de presión por parte del Gobierno, palabras que sin duda constantemente recuerdan cierta elección en que estuvieron muy á la orden.

Cumplimos manifestar, en honor á la verdad, que el Gobierno que hoy dirige los destinos del país, en este distrito, y creemos lo mismo en todos, no ha hecho sino seguir el flujo, y que, por consiguiente, impugnamos las aserciones del ex diputado sagastiano, solo permitidas en un momento de despecho ó en un momento de verdad amarga; prueba suficiente de lo espuesto, es que la candidatura de nuestro particular amigo D. Miguel Mathet y González, ha alcanzado una votación casi completa, representando el espíritu del distrito, en su mayoría amantes de la libertad y del orden.

El presidente del comité radical, el marqués de Grimaldo.—El secretario, Luis Gallego Manzano.

Hace algunos días llegaron á nuestro poder algunos impresos publicados en Yecla y haciendo referencia al Sr. Ruiz Chamorro, en los que los repubblicanos de aquel distrito negaban que dicho señor hubiese sido nunca su candidato, y que, por lo tanto, hubiera podido renunciar á ser allí elegido por consecuencia de concepciones y abusos. Resulta de aquellos documentos, que el Sr. Ruiz Chamorro renuncia pura y simplemente á lo que nadie le había ofrecido ni estaba dispuesto á concederle.

Nosotros, de una parte no queremos parecernos á *La Epoca*, que ha prestado sus columnas á uno de los candidatos del citado distrito con tal continuidad que, durante muchos días, nuestro colega no ha sido leído por nadie, pues todo el mundo sabía de lo que iba á estar lleno: de quejas del Sr. Cónovas y de invenciones sobre los sucesos de Yecla y Cieza; además suponíamos que el Sr. Ruiz Chamorro, menos inasistente que el Sr. Cónovas, no contando con periódico alguno entero, y no pretendiendo ser diputado de oposición con ayuda del Gobierno, se resignaría á sufrir su destino; pero parece que sobre una semi-protesta, dada á luz con desusada imparcialidad en un periódico radical, el Sr. Ruiz Chamorro ha replicado á los repubblicanos del distrito, cuya representación pretendía, y estos le han enderezado la siguiente sabrosa respuesta:

«LOS COMITÉS REPUBLICANOS

DEL DISTRITO ELECTORAL DE YECLA Á SUS CORRELIGIONARIOS DEL MISMO.

Aunque no reconocemos importancia bastante en el señor D. Juan Ruiz Chamorro, saltemos su respetable personalidad, para obligarnos á dar un manifiesto en contestación al suyo, como quiera que en este nos hace inculpaciones que tenemos el deber de rechazar por honra del partido á que pertenecemos y á quien el Sr. Chamorro ha ofendido, alzamos nuestra voz para desmentir pública y solemnemente las inexactitudes vertidas por él mismo, dominado sin duda por la pasión terrible del despecho que á tan desdichado extremo le ha conducido. No hemos hecho esta manifestación durante la lucha electoral, cuando apareció el manifiesto que contestamos, para que nuestras palabras tengan su verdadera significación y no puedan ser interpretadas torcidamente por nuestros adversarios políticos.

Principiamos por negar en absoluto que el Sr. Chamorro haya sido proclamado candidato, como afirma, por los electores repubblicanos de este distrito. El Sr. Chamorro ha sido propuesto por el Sr. Cónovas del Castillo y sus amigos, según confesión propia; el Sr. Chamorro se presentó en Yecla la víspera de la elección acompañado de los canovistas mas distinguidos de la provincia, sin que ninguno repubblicano tuviera noticia anticipada de su llegada, ni mucho menos de su proclamación por el Sr. Chamorro. Solar, padre político del Sr. Cónovas; el Sr. Chamorro quiso imponerse en nombre de D. Antonio Cónovas, y los repubblicanos le demostraron que lo son de veras no consintiendo semejante imposición.

Para liberarse de una vez de la tiranía canovista que aquí viene pasando horriblemente hace cuatro años sobre todos los revolucionarios, se concertaron estos y se comprometieron á votar una candidatura liberal.

Cuando los canovistas vieron la elección perdida acudieron al Sr. Chamorro ofreciéndole su apoyo para dividir aquí los elementos liberales y facilitar el triunfo del señor Cónovas, ante cuyo dolo no vacilan en sacrificarse. El mismo Cónovas confirió con Chamorro, según confesión de éste, y escribió y telegrafió á sus amigos para que le apoyasen como á su propia persona. ¡Sin duda el Sr. Cónovas quería ser diputado por sustitución!

Los repubblicanos del distrito recibieron cortésmente al Sr. Chamorro, y cuando éste espuso su pretensión se le hizo presente la superchería propiamente que era víctima; pero como los candidatos todos pierden el sentido quince días antes de la elección y no le recibían hasta quince días después, el Sr. Chamorro no pudo sustraerse á esta ley general de la humanidad política y se obtuvo en demostrarnos elocuentemente que D. Antonio Cónovas y sus amigos eran mas repubblicanos que nosotros porque no nos dejamos imponer ni nos prestamos á ser víctimas de la mas ingenua de las mentiras políticas.

Los repubblicanos de este distrito, y en su nombre los comités, protestan de la calificación de cimbreros que les ha hecho el Sr. Chamorro. No le hemos votado por que así ha sido nuestra voluntad, por que era can-

didato suplente de D. Antonio Cónovas, por que así convenia á nuestro partido y solo nosotros somos autorizados para acordar lo que nos conviene sin tutores ni consejeros reaccionarios, porque no conocíamos al señor Chamorro hasta que en la víspera de la elección se nos presentó á desconponer nuestro plan de batalla contra la reacción, sabiendo entonces que venia de Cieza donde pretendía hacer trabajos que venia de Cieza donde D. Antonio, y tenga presente el Sr. Chamorro que cuando hayamos de votar un candidato repubblicano, le buscaremos nosotros, y si no le encontramos, nos quedaremos sin él, pero nunca lo pediremos á los unionistas.

El Sr. Chamorro se queja de abusos electorales contra él ejercidos; nos consta lo que ha habido sobre esto de una y otra parte, pero no tenemos la misión de defender al Gobierno.

Para concluir queremos hacer constar nuestra extrañeza de que todo un escritor público haya caído en el lazo que los canovistas han tendido á nuestro apreciable correligionario; pero antes que creer que ha sido cómplice, preferimos suponer que ha sido víctima aunque voluntaria y contempor.

Por el comité de Yecla, Pedro Antonio Herrero Cutilas.—Por el de Yecla, José Azorin y Azorin.—Por el de Abanilla, José Ruiz Vives.—Por el de Blanca, Juan de Molina Ramos.—Por el de Foronda, Francisco Ruiz Hernandez.—Por el de Ulea, José Ramirez.

Los reiterados é injustos ataques de que ha sido objeto el gobernador de Vizcaya Sr. Alvarez Osorio, han sido motivo para que el *Irurac bat*, periódico de aquella localidad, reservándose por costumbre en las cuestiones graves, se haya creído al fin dispensado de guardar silencio y escrito en defensa del gobernador de la provincia el artículo que copiamos á continuación, y cuya lectura recomendamos para que se conciba el ningún crédito que en todos terrenos merecen los detractores de la actual situación. Dice así nuestro ilustrado colega bilbaíno:

«LOS AYUNTAMIENTOS DE VIZCAYA.

La escotación que nos hace nuestro apreciable colega *El Irurac bat* para que protestemos contra ciertos abusos que se dice cometidos por las autoridades civil y militar de esta provincia contra los ayuntamientos de Vizcaya, nos impone el deber de ocuparnos de este asunto, con harta indiscreción planteado antes que por *El Irurac bat*, por otros periódicos locales y de Madrid, y tratada por unos y otros sin conocimiento suficiente de causa.

El espíritu de oposición en unos, la pasión política en otros, y quizás en algunos las sugestiones de la maledicencia, y hasta arides electorales, han sido parte á desnaturalizar los hechos, presentándonos revestidos de una gravedad que en sí no tienen, y nos han vedado entrar en un terreno del que procuramos siempre estar alejados, y al que no llegáramos sin la escotación de *El Irurac bat*.

El artículo que este periódico dedica á tratar la cuestión, y del que puede decirse *autodidacta* en su forma, demuestra, entre otras cosas, que su autor posee informes inexactos é incompletos acerca del asunto y que desconoce ó aparenta desconocer el criterio legal que adopta como base de su crítica, no tiene aplicación á las circunstancias que en este momento se presentan en esta provincia: con estos antecedentes puede suponerse lo poco acertado de los juicios del colega y la falta de solidez de que han de adolecer sus razonamientos.

Antes, pues, de entrar de lleno en la materia, conviene establecer esos dos puntos. Que se han cambiado algunos ayuntamientos elegidos por el voto popular, es indudable, y que un hecho político y no político es de serlo. La libertad absoluta de que goza aquí la prensa de todos los países, á pesar del estado de guerra, lo cual, justo es decirlo, se debe al digno gobernador Sr. Alvarez Osorio, que practica en esta parte con la mas severa rectitud los principios de su escuela, no habría permitido la menor reserva sobre esto.

¿Pero por qué y cómo se ha hecho esa cambio?

¿Han podido las autoridades hacerlo sin falta? ¿Por nadie es un secreto y menos para nadie debería serlo para *El Irurac bat*—que muchos ayuntamientos de la provincia han simpatizado con la insurrección carlista; mas que esto: la han fomentado, la han ayudado moral y materialmente. No han recogido armas, no han dado oportunamente los partes de la provincia, y las partidas carlistas, las han favorecido con toda suerte de medios, y por último, muchos de ellos han presentado sus dimisiones expresadas con una fórmula idéntica pretendiendo no poder dar cumplimiento á las órdenes y bandos de la autoridad militar, lo cual indicaba un propósito deliberado de producir un conflicto y un acuerdo común para realizarlo.

Ni la autoridad militar, que en el estado de guerra en que de hecho se hallaba Vizcaya asuma todas las facultades gubernativas, ni el gobernador civil, que no teniendo en ese caso mas atribuciones que las que le deja espedita la autoridad militar y que procedían de acuerdo, no podían ni debían permanecer impasibles ante ese estado de cosas, que venia á constituir á los municipios elegidos por sufragio universal en focos permanentes de consagración y de rebelión contra los poderes que están obligados á acatar y á sostener. Y que los ayuntamientos procedían así no puede negarlo, al menos fundadamente, *El Irurac bat*: nos consta que hay pruebas palmarias de esto, nos consta que á quererlos las autoridades, de los ciento veintidós ayuntamientos de esta provincia, en el estado de guerra, podrían ser llevados á los tribunales é indudablemente serian condenados, ¿sostiene *El Irurac bat* que estos ayuntamientos debían continuar al frente de los pueblos? ¿Es que cree que el acta de concejal elegido por el voto popular es una especie de patente de rebeldía? No suponemos que nuestro avisado colega caiga en tan estúpido error.

Conste, pues, lo que puede probarse cuando se quiere, y es que los ayuntamientos suspensos, y algunos que no lo han sido, se hallaban por sus actos fuera de la ley, y constituían un peligro real y permanente para la paz pública, para la sociedad y para las instituciones.

La autoridad militar está autorizada por la ley de escotación, que establece las relaciones del Estado con los individuos y con las corporaciones en el estado de guerra exterior, para suspender á todo funcionario ó corporación que no obedezca sus órdenes, que no se conforme con las medidas para restablecer el orden público perturbado, y la autoridad civil estaba autorizada por el real decreto de 3 de Julio último para proveer á las necesidades del orden público en cuanto se refiera á los ayuntamientos. Invocan las precedentes de la ley municipal para sostener que los cargos concejales son irrenunciables y que, por tanto, no pueden dimiitirse, mas que un cargo contra las autoridades, lo es contra los municipios. Aquellas han podido admitir las dimisiones de ayuntamientos, que no podían inspirarles confianza; de ayuntamientos que estaban dispuestos á suspender entregados á los tribunales, y ciertamente que corporaciones que como las que se mencionan á cargo de grave carácter político contra el Gobierno constituido y que se niegan á obedecer las órdenes que les eran dadas por la autoridad militar, han escapado mejor de lo que podían esperar dejando tranquilamente sus puestos como dimiitentes, en vez de dejarlos como procesados por un consejo de guerra.

Si de algo puede acusarse á las autoridades, es de lenidad. Verdad es que no en todos los casos se ha sucedido así; en algunos, imprudencias como la cometida por el alcalde de Durango en la carta publicada por *El Irurac bat* han obligado á la autoridad militar á cumplir sin ninguna clase de consideración y hasta el fin su deber, y en todos esos casos del procedimiento á que han sido sujetos los alcaldes é ayuntamientos, ha resultado algo para lo cual la ley penal tiene su sanción.

¿Es que quiere nuestro colega, es que quiere los periódicos que con tanta indiscreción como hemos dicho han planteado esta cuestión, que, en vez de lo hecho, se sujeten los ayuntamientos suscitados á un proceso? Pues digámonlo claramente, y no dudamos que la autoridad militar cumplirá con su deber, pesando sin duda de haber guardado á las corporaciones populares consideraciones que no merecían y que se vuelven en su daño, convirtiéndose en armas de oposición y de censura por amigos imprudentes. Y hé aquí la explicación de nuestro estado de silencio.

Ahora bien: ¿dado que la actitud facinorosa de los ayuntamientos no permitía que continuaran funcionando, habían de dejarse abandonados los intereses de los pueblos y los del orden público? No: había que atender en calidad de interinos otros concejales que los atendiesen, dando cuenta al Gobierno de S. M., y eso es lo que ha hecho el gobernador civil por delegación de la autoridad militar: la mayor parte, casi todos los nombrados, sabemos que tienen la cualidad de haber sido concejales de elección; que en la cualidad de haber sido concejales de elección conferían la que tenían ese carácter se ha accedido para conferir á los que tenían ese carácter, y solo en casos de absoluta imposibilidad por no aceptar los nombrados ó por otras causas se ha designado á otros individuos; esto sin embargo de que el artículo 43 por ningún concepto tiene aplicación al caso de que se trata, y que la espresada ley, como hecha para circunstancias normales, no podía considerarse como regla de conducta para las autoridades.

En cuanto á los propósitos que esa remoción de ayuntamientos entraña, según *El Irurac bat*, nada diremos; y dispensamos nuestro colega si no le seguimos por el fecundo campo de las conjeturas cuando hay motivos tan reales que la expliquen.

*El Irurac bat* nos pide una protesta contra los abusos del poder y en vez de esta que no creemos justificada, lo hemos dado una explicación. Ahora, para terminar, le daremos un consejo que estamos seguros han de agradecerlos aquellos que en situación agraria con una defensa poco oportuna. Abandonen esa cuestión, que ha escogido como arma de oposición y que es una arma de dos filos; puede herir y herir á muchos entre incautos ó maliciosos á quienes intenta justificar.

Procedente de Caldas de Oribe, ha llegado ayer mañana á Madrid el general Caballero de Rodas.

El día 2 de Setiembre próximo abre la tesorería central el pago de los haberes correspondientes en el mes de la fecha á las clases activa y pasiva que cobran por la misma.

El de las pasivas tendrá lugar los días que á continuación se espresan, de once á tres:

Día 2.—Municipios civiles; montepío militar y pensiones remuneratorias.

Día 3.—Cesantes de todos los ministerios y retirados de Guerra y Marina.

Día 4.—Jubilados de todos los ministerios.

Día 5.—Montepío de la real casa, desde 4.000 rs. inclusive abajo.

Día 6.—Cesantes y jubilados de la real casa desde 4.000 rs. inclusive abajo.

Días 7, 9 y 10.—Todas las nóminas sin distinción.—Retenciones desde el 9 en adelante.

INSURRECCION CARLISTA.

Leemos en un periódico:

«Una partida compuesta de unos 30 latro-facinosos cometió toda clase de tropelías en las inmediaciones de Tremp (Lérida), y repetidas veces los alcaldes de los pueblos comprometidos habían pedido, ya que no tropas, armas al menos con que defenderse; pero nada se les concedió, ni se les contestó siquiera. En esto llegó á la comarca una partida carlista de unos 150 hombres y 16 caballos, intimó á los alcaldes para que les diesen dónde los ladrones se encontraban, se lo dijeron, se dividió en tres grupos, cogió y fusiló á los bandidos, y recibió 200 duros que los pueblos le entregaron en pago de su servicio.

«Ha resultado falsa la noticia que ha corrido por Barcelona de haber sido asesinado el coronel Escoda en un pueblo de las inmediaciones de Valls.

«Las siguientes noticias son de *La Iberia* de ayer:

«Van á concentrarse grandes fuerzas carlistas en Muez é inmediaciones de Los Arcos (Estella, Navarra). En algunos puntos de la misma provincia existen grandes depósitos de armas que al marcharse mandó depositar Carasa.

«Pronto saldrá de Francia en dirección á Madrid un célebre internacionalista francés, á fin de trabajar cerca del gremio de pañeros para que se declare en huelga. Dos individuos españoles se han propuesto apoyarle, y para ello se dirigen á la sociedad titulada *Puente de Zúñiga*.

«Tres mil fusiles, á mas de los depositados cerca de Arrigorriaga, piden algunos vizcainos encargados de promover la huida insurrección carlista.

«La *Internacional* se dedica á iniciar una gran huelga entre los diferentes ramos de la industria valenciana. Los primeros están ya dispuestos, y hoy solo se trata de convencer á los trabajadores de la seda, en especial los hiladores.

«Algunos intrasigentes piensan en pedir á la fuerza la victoria que no han podido alcanzar en las elecciones.

«Dice un diario de Valladolid, que en estos días han desaparecido de aquella capital algunos partidarios de don Carlos cuya austria debe relacionarse con las noticias de un nuevo alzamiento de que hace tiempo se viene hablando.

«Dice *La Independencia* de Barcelona:

«Según nos dicen personas llegadas de Tarrasa, reinó allí antaño alguna alarma, á consecuencia de la pretendida salida de los carlistas. Asegurábase que habían sido vistos en algunas casas solitarias, citándose las de Fatjó, Guanteras y otras inmediatas, todo lo cual contribuyó á que se doblaran guardias y se aumentaran las precauciones en grande escala.

«Una fuerza de carabineros ha practicado anteayer una batida por la Bisbal Albifana, dando por resultado la presentación de los carlistas.

«Según se dice, han aparecido en Montblanch nuevas partidas carlistas, asegurándose con mucha insistencia que el 27 por la noche estuvieron en el pueblo de Lérida, distante de dicha población como una legua escasa.

También se dice cierto que pasó por Vilafraña una partida carlista, compuesta de 100 hombres, ignorándose su jefe.

«Igualmente se decía que el Quico de Constantí ha engrosado estos días la fuerza que manda, llegando los que la componen á unos 250 hombres, y que Valls manda otra facción de unos 300.

«La facción Torres pasó anteayer por Tietarra (Lérida) con dirección á Guadalupe, y en el camino se apoderó de la correspondencia oficial.

«Por una fuerza de carabineros ha sido dispersada la facción de Quico, entre Caba y Mondell.

«La facción Valls, después de batida en la Bisbal, se dirigió á Vilma, donde el día 27 se le dio la batalla de Lérida y Tarragona, con el fin de recoger sus dispersos.

«El cabecilla Tristany andaba el miércoles por la provincia de Gerona. En esta capital, según despacho del capitán general de Cataluña, se decía hallarse por aquellas comarcas el general carlista Sr. Ceballos, para relevar á Estaritz. Las facciones se hallan reunidas hacia la Solera. Con este motivo las columnas del Gobierno habían emprendido sus operaciones.

«Noticias oficiales recibidas desmienten la aparición de nuevas partidas en las provincias Vascongadas. Ha sido batida por dos compañías de Segorbe, en Pasa de Gorbea, una partida carlista compuesta de 35 hombres.

«Hasta ayer se habían presentado á indulto en Barcelona 609 carlistas.

«La facción Saballs y Huguet, con 400 hombres, pernoctó el jueves por la noche en la Sillera, y en su persecución salieron las columnas que operan en la provincia de Gerona.

«Continúan las autoridades de la frontera internando á los carlistas.

«El cabecilla Guin, con 50 hombres, andaba por San Esteban, y estuvo en los caseríos de Villamayor, Cataluña.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se recibieron los siguientes despachos:

París 29.—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, á 88'80.

El 3 por 100 francés, á 55'55.

El 5 por 100 id., á 57'75.

El exterior id., á 50'15.

Londres 29.—A primera hora se cotizaban:

El 3 por 100 exterior español, á 29'34.

El 3 por 100 portugués, á 42.

Trouville 29.—El marqués de Bouillé, embajador de Francia en Madrid, ha llegado á esta población con objeto de conferenciar con el Sr. Thiers, con quien cometrá esta noche.

Beifast (Irlanda) 29.—Se ha declarado en estado de sitio todos los distritos donde han ocurrido disturbios.

Roma 29.—Se desmiente la noticia del viaje á Madrid del príncipe Humberto.

Amberes 29.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, á 29'14.

El 3 por 100 portugués, á 41'76.

Amsterdam 29.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, á 30'18.

El 3 por 100 portugués, á 41'13'16.

París 29 (noche).—Hoy se ha reunido la comisión permanente de la Asamblea con asistencia del ministro de Negocios extranjeros, Sr. Remusat.

Ocupándose este de la situación interior del país, ha declarado que reina completa tranquilidad en todas partes, y contestando después á las preguntas de los Sres. Pajés y Daport acerca de la entrevista de los Sres. Pajés y Berliu, ha dicho que este suceso no inspira inquietud alguna al gobierno francés, añadiendo que tiene completa confianza en la prudencia de los soberanos que deben reunirse en Brin.

Viena 29.—Ayer salió por Gastein el emperador de Alemania con dirección á Berlín.

Nueva York 28.—Ayer llegó á este puerto el vapor *Silencia* con el correo de Europa.

Versalles 29.—Según noticias de Trouville, no es exacta la noticia dada por el *Times* de Londres de que el

señor Thiers ha tomado una determinación sobre el establecimiento de una cámara alta.

Mientras la Asamblea no haya aprobado los presupuestos, no se someterá á la votación alguna.

El proyecto de un senado de una cámara alta no se tratará hasta que se discuta la ley electoral y cuando la Asamblea acuerde disolver en la próxima legislatura. Créese que según el proyecto de Sr. Thiers, el Senado será elegido por los consejos generales (diputaciones provinciales).

Hasta ahora nada se ha tratado sobre el particular en Consejo de ministros.

En nuestra edición de provincias de ayer publicamos lo siguiente:

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Ninguna novedad extraordinaria ha ocurrido en el distrito militar de Cataluña.

En el resto de la Península completa tranquilidad.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes reales decretos:

Hallándose físicamente inutilizado para el servicio don Gregorio Rosales, presidente de sala de la audiencia de Sevilla, vengo en jubilarle, conforme á lo prescrito en los artículos 238 y 240 de la ley provisional sobre organización del poder judicial, con el haber que por clasificación le corresponde; quedando satisfecho del celo é inteligencia con que ha desempeñado dicho cargo, y sin perjuicio de que, según lo dispuesto en el art. 245 de la misma ley, pueda ser rehabilitado y volver al servicio activo si desaparece la causa que motivó su jubilación.

«En atención á las circunstancias que concurren en D. Raimundo Fernández Cuesta, magistrado de la audiencia de Barcelona, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en promoverle, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 140, en relación con el 139 de la ley provisional sobre organización del poder judicial, á la plaza de presidente de sala de la Sevilla, vacante por haber sido jubilado D. Gregorio Rosales.

«Acordado á lo solicitado por D. Servando Teran de Victorio, magistrado de la audiencia de Cáceres, vengo en trasladarle á igual plaza de la de Burgos, vacante por fallecimiento de D. Mariano Cors y Perez.

«En atención á las circunstancias que concurren en D. Tomás Jordán y Alanis, juez de primera instancia de Tarragona, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en promoverle á la plaza de magistrado de la audiencia de Cáceres, vacante por haber sido trasladado D. Servando Fernández Victorio.

«De conformidad con lo prevenido en el párrafo segundo del art. 187 de la ley provisional sobre organización del poder judicial, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, á D. Juan Idefonso Bellido, magistrado electo de la audiencia de Alhacete.

«Conformándose con lo propuesto por el ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda derogado el decreto de 20 de Mayo último, y en su virtud restablecido en su integridad el de 6 de Mayo de 1870.

Art. 2.º En el caso de que no haya persona adorna de los requisitos legales para el desempeño de la plaza de profesor de la enseñanza oficial.

Art. 3.º Siempre que por consideraciones justificadas deba prescindirse de alguna persona, aunque reúna las condiciones externas que la legislación vigente exige á las personas para formar parte de los jurados de examen, prescindirán de ella los exámenes, previo el correspondiente acuerdo, que será elevado por los directores de los institutos y escuelas y por los decanos de las facultades á los rectores, y por estos á la dirección general de instrucción pública.

El director general de sanidad militar ha sido autorizado para que disponga la remisión al parque de esta corte del material sanitario que hay en el distrito de las Provincias Vascongadas y Navarra.

El emperador de Rusia ha concedido la gran cruz de San Estanislao de segunda clase al capitán de navío don Victoriano Suances, y la encomienda de la misma orden al comandante de infantería de marina D. José Castellón, b consecuencia del viaje que hizo á la Habana el gran duque Alejandro.

Ha sido rubricado un importante decreto concediendo indulto á un considerable número de matriculados del departamento del Ferrol, prófugos y desertores, que no lo son por delitos comunes. De este modo volverán al seno de su familia muchos desgraciados y ganará el servicio de la armada.

Por iniciativa de la dirección general de Obres públicas se ha constituido una junta en Almería, para proponer el plan de ejecución y medios de llevar á cabo la terminación de las obras del puerto.

El juez de primera instancia de Madrid, D. Julian de la Cantera, ha sido nombrado magistrado de la Coruña.

Ayer mañana ha llegado á Madrid, como ayer anunciamos, el señor ministro de Ultramar.

El señor ministro de Fomento prepara un proyecto para dar todo el impulso posible á las operaciones catastrales.

Ha sido nombrado el presidente de sala cesante don Ramon Navarro y Escobar para igual cargo en comisión en la Audiencia de la Coruña.

El proyecto para la organización del Jurado, pasará dentro de pocos días de la comisión que lo ha formulado al ministerio de Gracia y Justicia.

Anteayer á las cuatro y media de la tarde fondó en Vigo la escuadra inglesa, al mando del vice-almirante Yelverton, procedente de la Coruña.

## GACETILLAS.

Ya van llegando. El distinguido primer actor del género cómico D. José García, parte integrante de la compañía dramática del *Teatro Español*, ha llegado ayer por la mañana á Madrid acompañado de su esposa la apreciable artista señora Cabezas, que por ahora se retira de la escena, donde tantos aplausos ha conseguido.

Debe verse. El drama mímico en dos actos, representado antaño por primera vez en el favorecido circo de Price, obtuvo un éxito completamente satisfactorio. Verdad es que su argumento, histórico, inspira gran interés desde las primeras escenas. En la parte bailable del segundo acto, Mile. Lamoureux alcanzó una completa ovación, habiendo tenido que repetir uno de sus pasos, que ejecutó admirablemente, en medio de los mas nutridos aplausos. La parte mímica, dirigida por el Sr. Loyal, estuvo perfectamente ejecutada y fué muy aplaud



## LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza ó sellos de correo, y en carta certificada 26 reales trimestre, por medio de los comisionados 28.

EN ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirla en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle del Soldado, 20, bajo.

## INSTANTÁNEO CONTRA INCENDIOS.

MATA FUEGOS.



MATA FUEGOS.

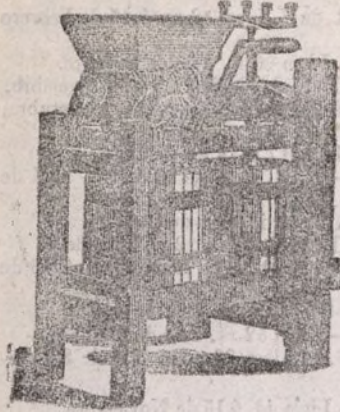
R. BAÑOLAS & C.<sup>o</sup>

OFICINAS Y DEPÓSITOS

Londres.—25 Billeter Street, E. C.

Madrid.—Barquillo, 13 duplicado.

108



## LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

DE

JOSÉ DEL RIO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RIO.

Tragineros, 32, Madrid.

Presas y pisadoras de uva con separador del escobajo, arados Howard Ransomes, Jaen, vertedera giratoria, americanos, cribas, aventadores, cortadores, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó caballería, desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado.

En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis. (37)

## LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR D. JOSÉ SIMON.

En este establecimiento se elaboran diariamente, entre otros productos refrescantes, atemperantes y depurativos los siguientes

## JARABES DE

Zarzaparilla	Dulcamara	Fresa
Canchelagua	Agraz	Almendro
Sanguinaria	Lumaria	Corteza de cidra
Cebada	Granada	Limon
Vinagra	Grosella	Naranja
Guinda	Frambuesa	Y otros muchos.

Con dos cucharadas de cualquiera de estos jarabes, disueltas en medio cuartillo de agua, se forman en un instante las tisanas, refrescos, etc., correspondientes al título de cada uno; evitándose así el hacerlas al fuego y demás operaciones, que sin dichos jarabes serian necesarias. De ellos se hace un uso general, sobre todo en la estación presente, y su baratura proporciona una verdadera economía. Precios 6 rs. botella de 12 onzas que bastan para obtener de siete á ocho vasos de refresco, á escepcion del de canchela, que vale 8 reales.

Se hallarán en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

NOTA. Las personas que hallándose en provincias deseen se les mande una partida de estos otros productos del establecimiento, se servirán acompañar una libranza de su importe, é indicar el modo como se les ha de dirigir la caja, que es franca lo mismo que el transporte, siempre que el valor del pedido llegue á 500 rs. vn.

60

## NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA PARA EMBELLECEER EL ROSTRO LAS SEÑORAS.

Son inofensivos, imitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espiñillas, cicatrices, signos de viruelas, curar el sarpullido, eccodios de los niños de pecho, adultos, y para dar á la tez, hasta una edad cente arias, los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes se ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base es el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otra multitud de sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario al que os prometían sus autores.

Estos sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros y producen con frecuencia envenenamientos mas ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden: Jardine, 6, y Tres Cruces, 1, principal, á 4 y 8 rs. frasco, Madrid.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno. Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Nuevo extracto de FRESA y ROSAS para colorear rosados y color de carne, á 4 y 8 rs. bote, que dura un año y dos poniéndoselo todos los días.

## TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA.

Por S. JACCOUD, profesor agregado á la Facultad de Medicina de París, médico del hospital Lariboisière, caballero de la Legion de honor, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Lisboa, de la Academia de Medicina de Bruselas, de Rio Janeiro, de las Sociedades médicas de Berlín, Clermont-Ferrand, Copenhague, Munich, Viena, Würzburg, etc. etc. Obra acompañada de figuras y láminas en cromolitografía, traducida al español por D. Joaquin Gassó, segundo ayudante-médico honorario de Sanidad militar, y D. Pablo Leon y Luque, antiguo interno de la Facultad de Madrid, 1877-78. Esta obra se publicará en 4 partes, al precio de 6 pesetas y 25 céntimos cada una en Madrid y 6 pesetas y 75 céntimos en provincias, franco de porte.

Se ha repartido la primera parte del primer tomo.

Esta obra, concebida sobre un plan completamente nuevo y publicada después de la de Niemeyer, ha sido recibida con entusiasmo y tiene el mas completo éxito en el mundo medical, así es que hoy es la mejor de todas las Patologías publicadas; y en prueba de ello es que se halla traducida ya en muchas lenguas.

Se suscribe en la Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería. (106)

PRESTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE PIEDAD.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribucion, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojería.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plique, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras.

Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Móvil y carpetas de cuoines.

Las habitaciones de campo están enteramente separadas de las de ventas.

(9)

## FERIA.

En los días 14, 15 y 16 de Setiembre se inaugura en la villa de Higuera la Real, provincia de Badajoz, una magnífica feria, llamada á producir inmensas ventajas al país por la época en que se celebra y las condiciones especiales topográficas de la población. Esta feria se promete que los criadores de ganados y negociantes de todo género se apresuren á concurrir, seguros de obtener beneficios superiores á los que pueden proporcionarles otras que se celebran antes ó en la misma época. Y se hace público por medio de este anuncio, para conocimiento de todos los que puedan interesarse en estas negociaciones.

107

## POLVOS

PARA EXTINGUIR LAS MOSCAS.

Basta disolver dentro de un plato estos polvos en un poco de agua y espolvorearlo en un punto á propósito para que vayan acudiendo y mueran instantáneamente, todas las moscas que hubieren en un aposento.

Precio, 2 rs. paquete, laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid.

(75)

## NUEVA PUBLICACION.

## HISTORIA

DE

## JUAN SEBASTIAN DEL CANO

ESCRITA POR

D. EUSTAQUIO FERNANDEZ DE NAVARRETE,

corresponsal de la Real Academia de la Historia.

Consta este interesante libro en cuatro, de 380 páginas de excelente papel y esmerada impresion, contenido un extenso y detallado mapa topográfico de las cuatro provincias de Vizcaya.

Su texto, debido á la ilustrada pluma de uno de nuestros publicistas mas notables, concreta los hechos importantes del eminente marino Juan Sebastian del Cano, á los cuales está enlazada una gran parte de la historia de la marina peninsular.

Véndese cada ejemplar de esta nueva publicacion al precio de 14 reales en Madrid, 16 rs. en provincias y mil reis en Portugal.

Los pedidos se dirigirán á D. Francisco Perezagua, calle de las Huertas, núm. 40, cuarto bajo, derecha, Madrid.

110

## LA FUNERARIA.

PRECIADOS, 70.

## EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres, y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital. Los avisos de provincias por telégrafo, son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de subvención.

Servicio permanente día y noche. (38)

## DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario,

CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicacion, es un medio excelente de publicacion para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comision de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español.

Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe tambien anuncios para el Diario de Avisos de Lisboa á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales. (29)

## AGUA CONTRA LOS CHINCHES.

Eficacísima, fácil de usar y de efecto perpetuo. Cuatro reales frasco, Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (65)

## DESPACHO CENTRAL

## DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMÍ,

MAYOR, 108, ENTRESUELO, MADRID.

Se encarga de cumplimentarlos con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento y devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. Tambien se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la insercion de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesitan, haciéndolos venir del punto donde están protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director gerente D. Valeriano Morales.

(13)

## ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, AXENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los mas renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girona, Luardo de Zaza, el Camín de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Fochin, Fouché al rom, Cacha à la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom Jamáica, Whisky, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Las de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foiegras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano finos de la H-bana, Galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases mas selectas, Salchichones de Vich, Lyon, Gérova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARI NAL, 8.

(9)

## SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO,

ó baños naturales de mar en casa, obtenidas de las aguas de alta mar por Yarte Monzon, San Vicente la Barquera (Santander).

Paquetes de á kilo para un baño con algas marinas, 10 rs. Estas sales naturales, que no deben confundirse con las artificiales, llenan todas las indicaciones del baño de mar y reemplazan ventajosamente á los baños y aguas minerales de la Península y extranjero. Todos los médicos las conocen y recomiendan el tratamiento marino en casa á los que visitan las playas y tumbes. Las algas aceleran la curación de las enfermedades de la piel. Se dá extenso prospecto. Unico depósito central, Madrid, botica de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14. Provincias, principales boticas.

## A LOS ENFERMOS.

En la botica de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, la de mas despacho, pues paga como la primera en contribucion, encuentran todos los enfermos recursos para sus dolencias. Medicaciones específicas para todas las enfermedades venéreas y sífilíticas, bajo la direccion de un buen médico. Medicacion excelente para las enfermedades escrofulosas, herpéticas, reumáticas, humorales, respiratorias ó catarrales. Se contenta á los que de provincias consultan enfermedades de cualquier clase, y de Madrid que consultan verbalmente, de ocho á doce de la mañana.

Purgantes. Limonada de citrato de magnesia á 6 rs. libra, y si se trae botella 5 rs. Es inmejorable. Purgante de M. Le Roy, Hoc, Monserat, Holloway, etc.

Pildoras salicilíficas de Fernandez. Purgante suave contra el estreñimiento pertinaz, dolores de cabeza, inapetencia. Depuran la sangre, despejan la imaginacion y evitan los ataques cerebrales. Caja de cincuenta, 12 rs.

Contra lumbagos. Pastillas eficaces para niños y adultos, á 2 rs.

Pelvos gástricos laxantes. Doce dosis, 10 rs. Purgante suave y fresco.

Pelvos gástricos simples ó de Seltz para hacer agua gaseosa, estomacal y fresca; doce dosis, 6 rs.

Esencia de zarzaparrilla inmejorable; frasco de cuatro onzas, á 4 rs. Depurativo y refresco eficaz.

Rob legitimo de Fochin. Botella chica 16 rs.; mediana 30, y grande 56.

Rob de Fernandez Izquierdo, tan excelente como el extranjero, 30 rs. frasco.

Zarzaparrilla universal. Frasco, 10 rs.; docena, 16 pesetas. Soborano para la sangre, que normaliza y regenera, destruyendo sus vicios, herpes, sífilis, etc.; contra la apoplejia, irritaciones, trastornos gástrico-biliares, hidropesia, etc.

Jarabe y pildoras de magalindado, á 16 rs., y ponada á 24 rs. para eczemas, raquitismo, humores, úlceras crónicas, granos, llagas añejas, sífilis, etc.

Pildoras depurativo-antivénereas de Fernandez, contra todas las afecciones venéreas y sífilíticas y restos y resultados de estas enfermedades. Caja, 12 rs.

Pelvos carminativos digestivos de Hergueta, contra el dolor de estómago agudo y crónico, vómitos, inapetencia, etc. Cincuenta dosis, 16 rs.

Elisir anticatarral y pildoras para todas las afecciones de la respiracion. El mejor de los pectorales y antitusivos. Frascos y cajas de 20 y 10 rs.

Jarabe de la dentición, fórmula Delabarre, para frotar las encías, calmar el dolor, facilitar el babeo y dentición sin molestias. Frasco, 8 rs.

Arnica balsámica para quemaduras, heridas, contusiones, etc. Frasco, 10 rs.

Tintura de arnica de las montañas de Reinos: la mejor que se conoce en el mundo. Frascos de 16 y 8 rs. Heridas, quemaduras, várices, etc.

Limonado preservativo de los males del pecho antes del parto, 10 rs.

Ponada contra las grietas de los pechos, que las cura en tres días, 8 rs.

Elisir odontológico para fortalecer y limpiar la dentadura, 5 rs.

Pildoras febrífugas infalibles de Fernandez, conocidas en todo el orbe. Caja para rebeldes, 24 rs.; para leves, 12 rs. Toda clase de intermitentes se curan. Se remiten por correo librando 28 ó 16 rs. Se expenden además en Calzada de Oropesa, Fernandez y principales boticas.

Botas sulfúreas concentradísimas, conformes con la composicion de las manantiales. Esenciales de uso especial en las dermatitis, eczemas, herpes, cutáneas, reumáticas crónicas, sarna, etc. Botella, 8 rs.

Las recetas se despachan con integridad escrupulosa, economía verdadera y baratura efectiva. Hay medicamentos de todas clases.

Se remiten por el correo los medicamentos sólidos, y por ferro-carril los líquidos y sólidos, adelantando 6 librando el importe y porte, Madrid, Ruda, 14.

(BOTICA.)

## LA OFICINA DE FARMACIA,

6

## REPERTORIO UNIVERSAL DE FARMACIA PRACTICA,

Redactado para uso de todos los profesores de ciencias médicas en España y en América, según el plan de la última edición de Durrant y á la vista de cuantos nuevos é importantes datos se han publicado simultáneamente y posteriormente el Compendio de Farmacia práctica de Deschamps, las últimas ediciones del Códex y de la Farmacopea española, el Tratado de Química de Saez Palacios, La Flora farmacológica de Texidor, el Tratado de Hidrología médica de García López, La Botica de Casaña y Sanchez Ozaña, y la mayor parte de los Anuarios científicos españoles y extranjeros conocidos hasta el día por los doctores D. José de Pontes y Rosales, segundo farmacéutico de la real Casa, oficial del cuerpo de Sanidad militar, etc., y D. Rogelio Casas de Baista, de la real Academia de medicina, profesor clínico de la Universidad central, etc.

## CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta magnífica é importante obra constará de un grueso volumen en 4.º mayor, ilustrado con unos 500 grabados intercalados en el texto, y se publicará por cuadernos de unos 160 páginas con sus grabados correspondientes, al precio cada uno de 3 pesetas en Madrid y 3 pesetas y 25 céntimos en provincias, franco de porte.

Se han repartido el primero y segundo cuadernos.

NOTA. El tercer cuaderno está en prensa y saldrá á la mayor brevedad.

Se suscribe en la Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería. 109.

## TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

Y CASA DE COMISION

DE

FELIPE BARROETA,

SUCESOR DE LOS SRES. PAYRERA É HIJO,

MADRID.

Se admiten trasportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, las Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del Pacífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

LA MADRILEÑA, de los Sres. Payrera, Servicio alternado de diligencias á Jaen y Granada.

GALERAS ACCELERADAS. Idem diario á Jaen, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros.

LOS MARAGATOS, Salvadores hermanos. Servicio especial á las líneas de Galicia.

COMPAÑIA ITALIANA. Idem mensual de vapores, á Montevideo y Buenos-Aires.

COMPAÑIA GENERAL TRASPORTISTICA DE VAPORES HAMBURG-AMERICANOS, para la Habana y Nueva-Orleans, viajes rápidos, cómodos y económicos.

Despacho central: Calle de Alcalá, núm. 16.

(15)

## LA SOLEDAD

DESENGAÑO, 10, TRIPLICADO.

## EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1862, y toda clase de ataúdes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, marcos de madera y metal, esquelas de funeral y toda clase de efectos mortuorios.

Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacramentales, y practica todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.

DESPACHO PERMANENTE DIA Y NOCHE.

(24)